

Entronización de la imagen del Corazón de Jesús en el hogar

Preparación

El Sagrado Corazón de Jesús pide reinar en todos los hogares mediante su imagen bendecida por un sacerdote.

Como hemos visto en las catequesis de preparación, consagrarse es ponerse totalmente a disposición de Cristo, es por eso un acto serio y bien meditado. Cuando se consagra una persona o una casa, ésta se pone al servicio del Señor para tratar de hacer en todo su voluntad. Por eso se llama también entronización, porque pones un trono real en tu casa, el trono de Cristo, al cual proclamas como tu Rey y le quieres servir por amor.

Se debería elegir para la ceremonia de entronización, y la renovación, un día que tenga un significado especial para la familia (el aniversario de bodas, por ejemplo), o el día de una fiesta litúrgica apropiada (Cristo Rey o el día del Sagrado Corazón).

Se recomienda que sea un sacerdote quien lleve a cabo la ceremonia. De no ser posible, puede realizarse por quien preside en la familia, padre, madre o hijo mayor.

Lo ideal es que ese día la familia haya ofrecido la Sagrada Eucaristía por el reinado del Sagrado Corazón en su hogar. Si no se puede ese día, la familia debe proponerse asistir a misa y tratar de recibir la Eucaristía como un acto de amor y reparación al Sagrado Corazón de Jesús.

El retablo, estatua o imagen del Sagrado Corazón se ha de colocar en un lugar de honor reservado para el Sagrado Corazón, el cual puede estar decorado con velas y flores.

Ceremonia de entronización

Se puede rezar el Santo Rosario en familia antes de iniciar la Ceremonia para encomendar los frutos de la Entronización al Corazón materno de María.

Pasos a seguir:

1. Bendición de la casa

A la hora prevista, los padres, hijos y amigos se reúnen en el sitio principal de la casa para la ceremonia. Si la casa aún no está bendecida, el sacerdote, en sobrepelliz y estola blanca, primero la bendice.

V. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos:

O Señor Dios Altísimo, bendice esta casa. Haya en ella salud, castidad, victoria sobre el pecado, fortaleza, humildad, bondad de corazón y mansedumbre, observancia plena de Tu ley y gratitud a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y permanezca siempre esta bendición sobre esta casa y sobre quienes la habitan, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

2. Bendición de las imágenes del Sagrado Corazón

Cuando resulte imposible la presencia del sacerdote, las imágenes son bendecidas de antemano. La familia se arrodilla ante las imágenes. El sacerdote, en sobrepelliz y estola blanca, comienza la bendición.

V. Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos:

Omnipotente y sempiterno Dios, Tu que no nos prohibiste representar a Tus santos en la piedra o la pintura, te rogamos que en Tu bondad bendigas y santifiques estos cuadros (estatuas) en honor y memoria del Sacratísimo Corazón de Tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo y del Inmaculado Corazón de María, Su Santísima Madre, para que, siempre que miremos sus apariencias con los ojos del cuerpo, podamos con los ojos de la mente meditar Su santidad y ser llevados a imitar Sus obras. Puedan todos quienes en su presencia procuren honrar y servir humildemente a Tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor

Jesucristo, y a la Santísima Virgen María, por Sus méritos e intercesión, alcanzar de Ti la gracia en la vida presente y la gloria eterna en la vida por venir. Por Cristo Nuestro Señor. Amén

Luego el sacerdote rocía las imágenes con agua bendita.

Entonces el padre de familia coloca las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, para rendir homenaje al Reinado de Amor de Jesucristo.

3. Rezo del Credo

Después de la bendición, como expresión explícita de la fe de la familia, todos rezan el Credo de los Apóstoles, de pie y en voz alta.

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra; y en Jesucristo, Su único Hijo, Nuestro Señor que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto, y sepultado. Descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los Cielos está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén

4. Palabras del que preside la Entronización

Todos toman asiento, mientras quien preside la entronización dirige unas palabras a los presentes. Les recuerda:

- El significado de la entronización
- La vida cristiana de obediencia, confianza y amor que el Sagrado Corazón espera de las familias que le han dado este honor
- Las bendiciones especiales y abundantes que se dan a aquellas familias fieles a las promesas al Sagrado Corazón de Jesús
- La promesa de la familia de renovar frecuentemente su consagración, especialmente los viernes primeros y en el aniversario de la entronización

5. Fórmula de Consagración

A continuación los presentes rezan la oración de consagración, se puede elegir entre varias, aquí ponemos dos ejemplos:

“¡Oh Sacratísimo Corazón de Jesús!, Tú manifestaste a santa Margarita María el deseo de reinar sobre las familias cristianas; venimos a proclamar tu absoluto dominio sobre la nuestra.

De hoy en adelante queremos vivir en tu vida, queremos que en nuestra familia florezcan las virtudes por las cuales prometiste la paz en la tierra, y queremos desterrar de nosotros el espíritu mundano. Tú has de reinar en nuestros entendimientos por la sencillez de nuestra fe, y en nuestros corazones por el amor que arderá para Ti solo, procurando nosotros mantener viva esta llama con la frecuente recepción de la Eucaristía.

Dígnate, oh Corazón Divino, presidir nuestras reuniones, bendecir nuestras empresas espirituales y temporales, apartar de nosotros los vanos cuidados, santificar nuestras alegrías, consolar nuestras penas. Si alguna vez alguien de entre nosotros tuviese la desgracia de ofenderte, recuérdale oh Corazón de Jesús, que eres bueno y misericordioso con los pecadores arrepentidos. Y cuando suene la hora de la separación, cuando venga la muerte a traer duelo en medio de nosotros, todos, así los que se vayan como los que se queden, estaremos conformes con tus eternos decretos. Nos consolaremos pensando que ha de venir un día en que toda la familia reunida en el cielo, podrá cantar eternamente tus glorias y tus beneficios.

Dígnese el Corazón Inmaculado de María, dígnese el glorioso Patriarca san José presentarte esta consagración y recordárnosla todos los días de nuestra vida. Amén.

¡Viva el Corazón de Jesús nuestro Rey!”

Aprobada por San Pío X para la Entronización del Sagrado Corazón en la familia

Otro modelo de consagración:

¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! Nos hemos reunido aquí para ponerte en el centro de nuestra familia y de nuestro hogar. Queremos que vivas a nuestro lado, que participes de nuestras alegrías y de nuestras penas, de nuestras riquezas y de nuestra pobreza, de nuestros triunfos y de nuestros fracasos. En definitiva, queremos que estés presente en nuestra vida familiar.

Te pedimos que nos ilumines, como padres y como hijos, en nuestras dudas, que nos adviertas en nuestros peligros, que nos ayudes en nuestras tentaciones, que nos alientes en nuestros contratiempos, que nos orientes en nuestras decisiones, y sobre todo, que nos enciendas en un gran amor a Ti y a nuestros hermanos, para servirte siempre con toda fidelidad, y hacer el bien a cuantos nos rodean.

Concédenos Señor, que seamos cada día mejores cristianos, que aprendamos a verte en los demás, que nuestra vida sea un auténtico testimonio de nuestra fe. Finalmente te pedimos la gracia suprema de una santa muerte que nos reúna contigo en la gloria y con todos los que amamos aquí.

Corazón de Jesús, no somos dignos de que entres en nuestra casa, pero si fuiste a la del centurión, y entraste en la de Zaqueo, y viviste en la de Marta y María, dígnate venir a nuestro hogar con nosotros para siempre. Nosotros vamos a procurar que en nuestra casa nunca haya nada que te disguste. Amén.

¡Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío!

6. Oración por los ausentes y por los miembros de la familia fallecidos

Nadie debería estar ausente en esta ocasión solemne, por lo tanto se debe recordar a los que han fallecido. Así, rezar un Padrenuestro, un Avemaría, y Gloria por ellos y por los que están ausentes.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria

V. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

V. Santifica, Oh Dios, a aquellos que se entregan a Tu servicio.

R. Y a los que ponen su esperanza en Ti.

6. Oración de Acción de Gracias

Toda la familia recita la siguiente oración:

“Corazón de Jesús, te agradecemos las bendiciones que derramas sobre nuestra familia haciéndola tu morada. Sea nuestro hogar para tu Sagrado Corazón un abrigo de calor donde encuentres el descanso y tu delicia. Nos confiamos y abandonamos a tu Amor seguros de ti para que “venga a nosotros tu Reino”.

Sagrado Corazón de Jesús, en Tí confiamos (tres veces).

Inmaculado Corazón de María, se la salvación de nuestra familia.

San José, ruega por nosotros.

7. Bendición final del Sacerdote

El sacerdote bendice a los presentes

El sacerdote y la familia firman el Certificado de Entronización. Este gran documento es para ser guardado con los otros recuerdos de la familia, o encuadrado y colgado cerca del Sagrado Corazón.

8. Festejo con una comida o merienda.

“ES NECESARIO QUE CRISTO REINE” (1Co 15,25)